

Monedas de Obulco

Por MANUEL HEREDIA ESPINOSA

Comisario del Cuerpo General de Policía

DEDICATORIA

Al Instituto de Estudios «Jaeneros», celoso guardián del Tesoro Artístico y Cultural del SANTO REINO, como homenaje sincero de un hijo de Porcuna.

El Autor.

Capítulo de la obra en preparación: HISTORIA DE PORCUNA.

Denominación asimilada de las monedas. Comparación con las romanas y equivalencia en moneda española. Símbolos insertos en las mismas y su significado. Formato general. Clasificación de varios historiadores. Idem del autor de esta Separata. Transcripción e interpretación de los epígrafes turdetanos de las piezas de bronce y plata. Cuadro de epígrafes tomados de la Monografía Ibérica de HUBNER. Gráfico rudimentario de la colección de monedas de Obulco en poder del autor de este trabajo. Abecedario turdetano sacado de la Historia de España de D. Ramón Menéndez Pidal.

P R E A M B U L O

No pretendemos sentar cátedra de Numismática, al hablaros de monedas, ni tratamos de hacerlo de una manera general, sino reduciéndonos a las del Mediodía español y más concretamente a las de OBVLCO (Porcuna), que están incluidas dentro del Grupo de las Turdetanas puras y

las Turdetano-Latinas, según la clasificación de varios tratadistas.

Queremos, eso sí, poner a la consideración de todos, algunos datos de carácter elemental, consistentes en aclarar la denominación asimilada de las monedas romanas, ya que desconocemos la nomenclatura que emplearan los indígenas túrdulos para diferenciarlas, así como la equivalencia con las monedas españolas de los tiempos posteriores y otros datos de interés general.

Sabido es que la moneda tiene *un valor legal* que es el que tuvo o tiene al acuñarse; *un valor material*, que se lo dá la calidad del metal empleado en su batido y *un valor numismático*, derivado de la rareza, antigüedad y conservación del ejemplar.

Las monedas romanas en que nos hemos basado para catalogar las de Obulco, pertenecen no solo al tiempo de la República y al Imperio, sino a las emitidas bajo el Imperio de Bizancio, a las que se les suele denominar despectivamente "las del bajo Imperio", pese a ser más pulidas en su formato que las acuñadas en la propia Roma.

La moneda-patrón era el *As* o *Libra*, que igualmente se batía en forma circular que en forma de pasta cuadrada, como el chocolate y tenía, como todo patrón, sus *múltiplos* y *divisores*.

Eran los primeros: *el Dupondio*, *el Tripondio*, etc..., según su equivalencia a dos, tres o más Ases.

Los divisores eran: *Semis*, *Triens*, *Cuadrans*, *Quincux*, *Sextans*, *Unzia*, etc. con equivalencia a la mitad, tercera, cuarta, quinta, sexta, y onceava parte, respectivamente.

Los múltiplos y divisores se diferenciaban por el tamaño, apreciándose en los primeros unos puntos en realce o rayas, indicadoras del grado de su valor.

Entre las de Obulco solo es conocida la equivalente al *Tripondio*, en su múltiplo máximo. No obstante y en escala descendente, existen: *el Dupondio*, *el As*, *el Semis* y *el Cuadrans*, pues aunque encontremos monedas pequeñas que puedan confundirse con un *Quincux*, se debe a cercenamiento o desgaste, más que a su primitiva confección o batido de Ceca.

Las monedas romanas y sus equivalentes eran las siguientes:

EL DENARIO. Era de plata y equivalía a diez Ases de bronce.

Como este tipo de Denario, tenemos en nuestro poder *cinco* piezas de plata, pero ignoramos si, como los Denarios, estas piezas de Obulco pudieron tener sus divisores, ya que entre los múltiplos hay un *As* también de plata, que tenemos igualmente en nuestro poder.

EL SEXTERCIO. Era de plata durante la República y de bronce

durante el Imperio y su equivalencia era la de dos Ases con las monedas romanas y de *veintitres Maravedíes* con las españolas.

EL LUISANO. Equivalía a un real y doce Maravedíes.

EL BIGALO. A cuatro reales.

EL DENARIO. A dos reales y veinticinco maravedíes.

EL AUREO. A sesenta y cuatro reales y treinta y un maravedies.

LA LIBRA DE PLATA. A doscientos noventa y tres reales y trescientos treinta y un maravedies.

EL TALENTO. A diez y siete mil seiscientos cuarenta y un real y diez y nueve maravedies.

Huelga decir que el *maravedí* español equivalía a un *treinta y cuatroavo de real*.

S I M B O L O S

Las monedas actuales son más expresivas que las antiguas, por llevar insertos epígrafes de los que la mayoría de las segundas carecían y que suplían sus acuñadores con símbolos, muchos de ellos incomprensibles para la posteridad, habituada a creencias y costumbres diferentes a las mitológicas de entonces.

A través de algunos de dichos símbolos, hoy podemos deducir: La Religión de los ciudadanos a cuya época pertenecen, *los productos* típicos de la tierra en que vivían e, incluso, las *cualidades* personales de los habitantes de los municipios o países en que estaban acuñadas. Así vemos en el reverso de las de *Obulco*:

EL ARADO, instrumento de labranza de un pueblo eminentemente agrícola, separados estos dos atributos en la mayoría de los casos, por uno o dos renglones de caracteres turdetanos, representando los nombres de otros tantos Ediles o *reyezuelos*, encargados de acuñar tales piezas. El otro atributo que separan los caracteres es la espiga. Remacha este carácter agrícola de Porcuna la inclusión en el anverso de la mayoría de las monedas de su Ceca, de la efigie de las diosas paganas *Isis* o *Ceres*, que fué de donde tomaron su nombre los cereales.

El Yugo, el Biello y el Arado que vemos dibujados en algunas piezas confirma de una manera definitiva la ocupación de los habitantes de *Obulco*.

En algunos ejemplares aparece también la *Media luna o cuadrante*, símbolo de la religión de dichos habitantes que adoraban a los astros.

Al hablar don Francisco Ruano Girón sobre Porcuna en un manuscrito que existe en la Biblioteca Provincial de Córdoba, señalado con el número setenta, y hacerlo sobre las monedas de la misma, hace la des-

cripción de las piezas que él conoció y dice: "Los símbolos de las monedas de Obulco denotan la fertilidad de sus campos, abundancia de sus frutos y valor de sus ciudadanos, potencia del Municipio y culto a sus falsos dioses, porque *Isis* o *Ceres* fué adorada de los antiguos egipcios y de los griegos. Por la media Luna que hay en algunas de ellas y por la cabeza de la diosa *Isis* se conoce que estaban dedicados al culto de estas falsas deidades fabulosas, ya fuese introducido por Hércules, por los egipcios, los griegos o los fenicios".

La forma de bonete armenio que representa la Luna en cuarto creciente es característico del dios *Luno*, que equivale a la luna como pedestal de princesas.

En los sacrificios que en la antigüedad se hacían al citado dios, los hombres iban vestidos de mujer y éstas de hombres, pues la superstición les llevaba a creer a los primeros que, si la adoraban como a diosa, no serían nunca felices en sus casamientos, ni dueños de su casa y solo adoraban a *Luno* como a varón.

La Luna fué adorada en la antigua *Caria*, en la *Frigia* y, particularmente en *Egipto*.

Cuando en las monedas vemos a la Luna rodeada de estrellas, ello simboliza a la diosa *Diana* y si lleva las mismas estrellas, espigas y palomas, representa a *Isis*. Los orientales denominaban a ese planeta: *Urania* y *Celestia*.

Los egipcios simbolizaban con ella al *Buey Apis*.

Los fenicios le daban el nombre de *Astarte*.

Los persas, *Milita*.

Los árabes, *Alitat*.

Los africanos, *Luno*.

Los griegos, *Selene*.

Estos y los romanos, *Diana*, *Venus* y *Juno*.

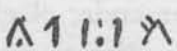
En Atenas y en Roma los patricios llevaban una media luna de plata o marfil, sobre el calzado.

Los árabes, no solo cuelgan un amuleto o talismán en el pecho de los camellos, en forma de media luna, sino que la ponen en la cúspide de sus palacios o mezquitas, en insignias militares, en los turbantes, siendo conocido de antiguo su imperio por el sobrenombre del Imperio de "la media luna".

Don Antonio Beltrán Martínez, en una obrita editada en Zaragoza en el año 1953, titulada "Las monedas hispánicas antiguas" y en la página diez y nueve de la misma, describe las monedas de Obulco de la siguiente manera:

“*Obulco*, con el rótulo indígena *Ipolca* o *Ibulca*, emitió una serie importante de piezas de gran módulo, en bronce con una cabeza femenina y en el otro lado un Arado, Espiga y Yugo, con el rótulo latino y el indígena; otra serie tiene además los nombres tartesios de los magistrados. Más moderno es el grupo con los nombres de los magistrados latinos, como el formado por tres ases correspondientes a los Ediles *Lucio Aimilcio* y *Marco Junio* y los Semises correspondientes a *Benet* y *Bodilcos* y *Mitilcos*, de los que también hablaremos.

Las más antiguas monedas acuñadas en nuestra Península son poco anteriores a la mitad del siglo V antes de Jesucristo y su importancia es definitiva, no solo en el aspecto arqueológico, sino en el geográfico, puesto que por medio de los símbolos podemos deducir su situación, el sentido cronológico e, incluso, sus productos típicos, religión, etc. etc.”

El rótulo indígena a que alude el señor Beltrán Martínez y que no especifica es el siguiente:  cuya transcripción es la ya dicha de *Ip-Olca* o *Ib-Ulca* y cuyo significado es el de *Ciudad Cercada*, que coincide con la situación estratégica de Porcuna, encerrada dentro de las murallas de su antiguo castillo, del que quedan abundantes vestigios y torres, en los que se ve la mezcla de estilos empleados por los diferentes dominadores.

Don Julio Ortega Galindo, catedrático de Historia, en una obra propia editada en Bilbao en el año 1947, titulada “La España primitiva a través de las monedas ibéricas”, nos habla de las de Obulco, de la siguiente manera:

Tocado de las monedas.—“No hay monedas como las de Obulco, donde podamos con más precisión estudiar el tocado de nuestras antepasadas ibéricas. No puede ser el peinado más vulgar ni más parecido al de nuestras aldeanas de hoy: Cabello largo, estirado hacia atrás, recogido en la nuca, con un pequeño moño”. Casi todas forman muy toscamente el rostro con deforme nariz, no por responder a un rasgo etnográfico, sino por torpeza del entallador.

Agricultura.—Sigue Ortega Galindo diciendo: “Seguramente las monedas de Obulco representan la más exacta alegoría de nuestra Patria. El entallador de la moneda supo interpretar con sobriedad y corrección notables, estos genuinos motivos agrícolas de tan alto valor etnográfico, dando una gallarda muestra de la habilidad técnica de los artistas ibéricos”.

Se labraba la tierra con el *Tribulum*, arado o trillo, que Barron describe minuciosamente y era éste de madera o “de palo” como se le conocía vulgarmente, con cama curva y típicamente mediterráneo. Hoy es

poco usado, a no ser en trabajos menores, puesto que ha sido reemplazado por el de hierro. Lo que sí perdura es el *Yugo* conocido en Porcuna por el nombre corrupto de *Uvio*, máquina indispensable para el yuntero, por ser donde unce las bestias utilizadas en la arada o "Arancia", como se le conoce a este trabajo en nuestra ciudad.

Continua Ortega Galindo hablándonos de las monedas de Obulco y pone en duda la afirmación general de que la efigie que aparece en la mayoría de las mismas, corresponda a *Isis* o *Ceres*, atribuyéndola a *matronas indígenas*. Dice así: "Según Juan Jacobo de Bachofen, existió un estado primitivo de promiscuidad o confusionismo que produjo la "familia materna", al desconocerse la *paternidad*, pues, según afirma Reitzenstein, "El hombre primitivo ignoraba que la cohabitación fuese la causa necesaria del embarazo".

El Matriarcado se debió al hecho de haberse hecho sedentaria la mujer antes que el hombre y, por ende, el elemento estable de la familia, ya que la Agricultura era llevada directamente por la madre, mientras que el padre se dedicaba a la caza y a la guerra, cosa menos productiva que la primera, haciéndose por este motivo el elemento indispensable y predominante de la familia. Por todo ello, podemos afirmar con cierta cautela —dice el autor— la hipótesis de si la dama representada en las monedas de Obulco constituye un vestigio más del *matriarcado* o de la relación directa entre madre e hijos.

El artista ibérico quiso representar en las monedas la ubérrima agricultura de la Bética: *Arados*, *Espigas*, *Yugos* y un símbolo indígena de la misma: *La mujer* y no la diosa *Isis* o *Ceres*, como dijimos antes y sí una mujer campesina, rústica, humana, centro de la vida económico-social".

Otros símbolos de las monedas de Obulco son:

El jabalí.—Este animal estaba consagrado a Diana y era el símbolo de los juegos que se hacían en honor a esta diosa de la caza. Su significado es el arrojo y la intrepidez y son cualidades que cuadran perfectamente con las del porcunense.

Los celtíberos llevaban el jabalí como insignia militar, a manera de bandera, como después hicieron los romanos, quienes enarbolaban asimismo la efigie del lobo, del minotauro, el caballo y otros animales.

El caballo.—Este animal, aparte de ser el símbolo de la pujanza, pudiera muy bien denotarnos la abundancia que, desde los primeros tiempos hubo en las dehesas célebres de Porcuna de esta especie equina, dehesas cuyos nombres, ya castellanizados, han llegado a nosotros con los de las *yeguas*, *los potros*, *los prados*, etc. etc.

El Toro.—Este es el tercero de los símbolos a que aludimos anteriormente y denota la virtud de la Fortaleza, de la que tan sobrados andan los habitantes de Porcuna. Pudiera haber en estas monedas un poco de influencia egipcia y denotar, con la inclusión de este animal en sus piezas, la religión de sus habitantes, adorando al *buey Apis*.

Precisamente se da la especial circunstancia de que por la abundancia de estos animales bovinos en sus dehesas, fue conocida esta región andaluza o bética, mejor dicho, por *la de los Túrdulos*.

El Aguila.—Este animal, casi siempre en posición rampante o situación de atacar, lo apreciamos en las monedas de Obulco durante el periodo de dominación romana, siendo símbolo de dominio y poderío, por lo que era enarbolada esta figura en los estandartes de guerra.

La Lira.—Otra prueba del carácter alegre de los habitantes de la región de los Túrdulos la tenemos en sus bailes sensuales, acompañados por castañuelas, desde los tiempos más remotos y es la única región donde encontramos instrumentos musicales reproducidos en sus monedas. Al menos, así lo demuestran los ejemplares que poseemos de las batidas en las ciudades de *Salpesa*, *Carteya* y *Carbula*, en cuyo reverso apreciamos *la Lira*.

Hasta el momento no hemos podido conseguir ningún ejemplar de una moneda de Obulco que ostenta tal instrumento musical, pero de lo dicho por don Antonio Delgado, al señalar a esta pieza con el número 93 en su obra "Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España" y de lo que aseguran otros numismáticos de garantía, se desprende con toda seguridad la existencia de este ejemplar de *Lira*.

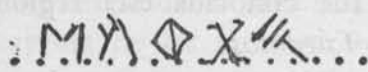

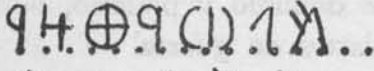
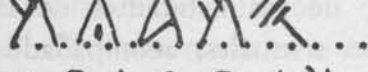
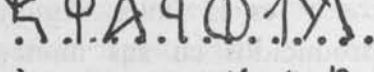
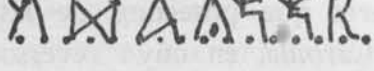
Este instrumento lo ostenta en el reverso, con una cabeza varonil de carácter ibérico en el anverso, siendo la moneda un cuadrante de As.

A los títulos de arrojo, intrepidez, pujanza, fortaleza, religiosidad, poderío y carácter alegre de sus habitantes, cúpole la honra a Porcuna de ostentar el muy preciado de "Ciudad vencedora noble" por concesión expresa de Cayo Julio César, tras la batalla de Munda en la que las Falanges de Obulco tomaron parte decisiva, título que encontramos reproducido en alguna de sus monedas, con las iniciales de V. V. N. correspondientes a la expresión latina "URBS VICTRIX NOBILIS".

Apartada nuestra atención de la línea general en que veníamos tratando de las monedas de Obulco, volvemos a hablar de su formato especial y precisamos que en las monedas que existen dos epígrafes superpuestos, van éstos unidos por un guión y ello denota el comando de ambos Ediles en un periodo de tiempo.

Afortunadamente poseemos la mayoría de los ejemplares en que

campean estos dos nombres indígenas y, aún cuando no nos ocurre lo mismo con los de uno solo, hemos tenido ocasión de ver un pequeño grupo de estos últimos y nos reducimos a presentarlo en la siguiente forma para su debido conocimiento:

EPIGRAFES	TRANSCRIPCIÓN	INTERPRETACIÓN
	S. T. A. T. E. I. N.	..S.E.D.A.T.I.S.
	C O L E N	C O L E N
	ILDELTEOR ..	IL'IERTUR
	S I A C A I	SIGEIOS
	ILDERATEM	ILDERATEM
	ANCOACCI	SIACAACCI

El formato general de las monedas de Obulco es el de *una cabeza femenina*, con el epígrafe *Obulco* en el anverso y un *Arado* y una *Espiga* en el reverso, con uno o dos rectángulos en el centro, en cuyo interior aparecen los signos turdetanos a que antes hemos aludido o inscripciones latinas en las batidas bajo el mandato de Roma.

Uno de los rótulos latinos lo compone esta inscripción abreviada:

L. (UCIO)-AIMIL. (CIO)

M. (ARCO)-IUNI (O)

A
E
D

LUCIO IMILCIO y MARCO JUNIO-EDILES

El divisor de estos tipos lleva un toro y un águila, como después veremos, que aparece con las alas desplegadas y en actitud rampante, dándose otros tipos con el águila en el reverso y efigie femenina en el anverso.

Hay otro grupo latino del que poseemos varios ejemplares que está acuñado con más perfección que el resto, llevando todas las piezas el epígrafe *Obulco* debajo de la espiga y del arado, dentro de un rectángulo, aunque conservando las características de los moldes empleados en la primitiva Ceca.

En la mayoría se ve la influencia turdetano-latina pero hay un Cuadrante que después reseñaremos, en el que se refleja la influencia pú-

nica, pues el jabalí y el caballo que ostenta en su anverso y reverso, son animales que los cartagineses solían incluir en su monetario.

Juan Bautista de Erro y Azpiroz, en su "Alfabeto de la Lengua Primitiva de España", capítulo XXV. Página 239, dice sobre las monedas de Obulco:

"Obulco, ciudad de los Túrdulos. Llegamos a tratar de una de las ciudades más memorables de España primitiva, así por su gran nombre como por la multitud de tipos diferentes que se ven en sus monedas. Las más antiguas de estas han sido hasta el día el nudo gordiano o indecifrado de cuantos anticuarios ha habido. Todos las han manoseado, derramando sobre ellas una multitud de conjeturas aéreas".

Esta ceguera nos la ha disipado la documentadísima Historia de España que publica actualmente don Ramón Menéndez Pidal, al incluir en la misma un abecedario turdetano con el que ya resulta fácil traducir toda la escritura de los túrdulos andaluces y, como consecuencia, las monedas de Obulco.

De la "España Sagrada" del padre Vicente Flores, sacamos lo siguiente: "Otra famosa ciudad de la diócesis Tuccitana fué *Obulco*, mencionada por Strabon, Ptolomeo y Plinio.

Batió esta ciudad muchas monedas, viéndose en las más comunes un arado y una espiga, símbolo de la fecundidad de su campo".

Jacobo de Bary en su "Gotha Numaria" dice: "Que la cabeza femenina de la mayoría de las piezas de Obulco es de *Libia*, mujer de Augusto, bajo la figura de *Isis Puellaris*, atribuyéndole igualmente el significado de *Venus*.

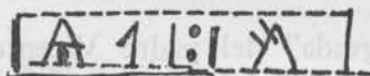
Aunque hasta la fecha nos es desconocida, debe ser cierta la existencia de una extraña moneda de tipo ibérico-romano, a la que se alude en un librito anónimo escrito por un hijo de Porcuna (probablemente don Toribio Herrero) acuñada en bronce y del tamaño "de un real de a cuarto", en la que se ve el rostro de *Tiberio César* y en la circunferencia estas letras: *T. Caesar Augustus. F. Augustus* por el anverso y en el reverso: Una guirnalda y dentro de ella estas letras *Pont (Ifex). Muni (Cipium)* que es igual al título nobiliario de Porcuna de *Municipio Pontificiense* que le otorgara Cayo Julio César. De este tipo de monedas ibérico-latinas poseemos bastantes ejemplares, pertenecientes a municipios españoles, batidas la mayor parte de ellas bajo el imperio de Tiberio, por lo que no dudamos que, bien en Porcuna o en Roma, se batiera igualmente este tipo y que sea cierta la existencia de más de un ejemplar del municipio Pontificiense, nombre que debe al rango religioso-pagano a que fué elevado, al nombrarle Roma un Pontífice Augus-

tal para su célebre templo, como agradecimiento a la intervención decisiva que en la batalla de Munda tuvieron las bravas Falanges de Obulco.

Sentimos no incluir en esta Monografía o Separata la descripción que de las monedas de Obulco hiciera el que fué cronista de Porcuna e ilustre hijo de la misma, don Eugenio Molina y Ramírez de Aguilera, toda vez que partió de un supuesto erróneo, al traducir los epígrafes incluidos en las mismas, error del que no es culpable, ya que el Alfabeto turdetano por el que pueden traducirse nuestras piezas no comenzó a publicarse hasta después de su muerte.

Los caracteres indígenas correspondientes al étnico de la ciudad, insertos en algunas de ellas y que corresponden a los vocablos de *Ip-Olca* o *Ib-Ulca*, los tradujo don Eugenio como *Neila*, tal vez por el parecido entre las letras de unos y otra. Los posibles motivos del error deben estar en el siguiente supuesto:

El nombre indígena de la ciudad es el siguiente:



Si comenzamos a leerlo debidamente, hemos de hacerlo por la primera letra de la derecha que, aún cuando su significado en castellano es el de una I, puede confundirse su forma con la de una N.

Siguiendo la misma dirección, nos encontramos dos puntos encerrados entre dos rayas verticales, cuya traducción es la de *Bu*, pero cuyo formato es susceptible de interpretarse como una E y una I, seguidas de una L y una A, según su aspecto exterior, pero que corresponden a una L y a la C y a la A unidas.

Según la transcripción de don Eugenio, aunque errónea, nos resulta la palabra *Neila*, pero según la traducción exacta, tenemos el vocablo *Ib-Ulca* o *Ip-Olca*, étnico de Obulco, a través de varias transformaciones que detallamos al hablar sobre este punto en la Historia de Porcuna.

El hacer esta aclaración no significa desautorizar a nuestro ilustre paisano, pero la Historia es historia, aunque parezca un anacronismo la expresión.

Vamos a prescindir de la clasificación que Cea Bermúdez hace de las *veintisiete* monedas de Obulco que él conociera y vamos a incluir en cambio, la nuestra, no por pedantería, sino por estar basada en el estudio directo de una crecida colección de las mismas que obra en nuestro poder y en el de otras piezas que nos fueron facilitadas galantemente por sus poseedores.

Pondremos a la consideración de los lectores, no solo la lectura

completa de los epígrafes turdetanos y latinos de las mismas, sino que haremos la traducción exacta de ellos y de los signos y características de todas.

Bien es verdad que algunos son ilegibles por su mal estado de conservación, pero indicamos los rasgos más acusados, al objeto de identificar otros ejemplares que pudieran encontrarse en lo sucesivo con el mismo cuño y que puedan suplantar a las deficientes y hacer de ellas la debida traducción.


Iniciamos el estudio de nuestra colección empezando por dos de los múltiplos del *As* hasta ahora conocidos, no creyendo que los haya de mayor tamaño. Estos son un *Tripondio* y un *Dupondio*; continuaremos con una gran porción de Ases y terminaremos con los *semises*, *cuadrans* y la pequeña colección de plata en la que se incluye una pieza del tamaño de un *As* y cinco del de *cuadrans*, similares estas últimas a los denarios romanos.

T R I P O N D I O

Este gran bronce tiene cuatro centímetros de diámetro y es de forma circular defectuosa; su grueso es también irregular dando por uno de sus lados medio centímetro. Se le notan perfectamente las señales del corte de la espiga metálica de la que fue segregada después de ser batida.

La efigie de *Isis* o *Ceres* que presenta en su anverso tiene centímetro y medio de ancha, por dos de larga; mira hacia la izquierda de la moneda y derecha del observador; ostenta cofia y collar, media luna debajo del cuello y el epígrafe de *Obulco* delante de la cara con corona de mirtos circundante, representada por puntos sucesivos.

En el reverso presenta un Arado con su reja y su engero mirando hacia la izquierda; por bajo, una espiga de trigo con el cabo hacia la derecha; en plano más inferior, un yugo y un biello y el epígrafe tur-

detano siguiente:  • que se traduce por *Ip-Ulca* o *Ib-Ulca* y también por *Ip-Olca*, vocablos que equivalen a *ciudad cercada*, como corresponde a la situación de Porcuna, cercada por su legendario castillo fenicio y de cuyos vocablos celtíberos se derivó el romanizado de *Obulco*, el arabizado *Bolkuna* y el castellanizado *Porcuna*, por facilidad de dicción.

Como todas las monedas de los túrdulos, esta se lee de derecha a izquierda.

La equivalencia de este gran bronce es la de un *Tripondio* romano y equivale, como es natural a tres Ases, siendo en algunas piezas del tamaño del sextencio o de equivalencia a dos Ases y medio.

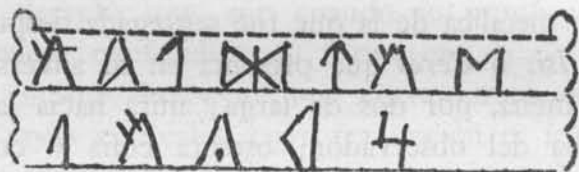
Esta moneda está señalada con el número 1 en el gráfico inserto al final de esta Separata.

DUPONDIO

Esta moneda que vamos a reseñar —señalada en dicho gráfico con el número 1-bis— obra asimismo en nuestro poder y tiene tres centímetros y medio de diámetro, es menos gruesa que la anterior, aunque su formato general es más perfecto, tal vez la más pulida de todas las conocidas.

En el anverso ostenta la cabeza de *Isis* con cofia y collar, mira al lado izquierdo y tiene la efigie las mismas dimensiones; ostenta igualmente la media luna debajo del busto, el epígrafe *Obvlco* delante de la cara y la corona de laurel o mirtos rodeando la figura o atributos.

En el reverso hay dos renglones de caracteres turdetanos en la parte inferior de la moneda; más arriba, una espiga tendida en la misma dirección que en la anterior; en la parte alta, el arado, situado de la misma forma. Los caracteres turdetanos que ostenta y la traducción de los mismos son los siguientes:

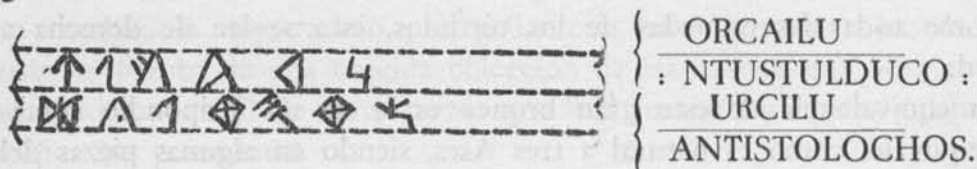


Equivalen a la transcripción castellana de *Siuqlai-Urcil* y a la interpretación de *Sioclaios-Orcail*.

A S E S

De estas monedas, que se dan con más profusión, poseemos: La señalada con el número 2. Lleva la diosa *Isis* con cofia y collar en el anverso, mira a la izquierda y ostenta la palabra *Obvlco* ante la cara.

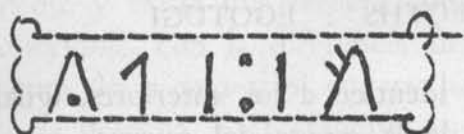
En el reverso, el arado arriba, la espiga abajo, y en el centro dos renglones de caracteres turdetanos cuyo grafismo y significado son los siguientes:



Hay en nuestro poder otros cinco Ases con el mismo anverso y reverso que el anterior, pero difieren del expuesto, no solo en el tamaño de las piezas y de las figuras insertas, sino en otros rasgos y características que les hacen ser ejemplares diferentes, numismáticamente hablando, aún cuando estén batidas bajo el mando de los mismos ediles indígenas.

Número 3.—Tenemos cuatro monedas de este tipo pero, como en el caso anterior y por las mismas causas, hacemos el estudio de una sola de ellas.

Esta emisión, netamente porcunesa, puesto que ostenta el nombre indígena de la ciudad, tiene la particularidad de que la efigie de la diosa es más pequeña que la que ostenta los otros ases conocidos, aunque el resto del contenido no difiera en nada de lo corriente en estas piezas. El grafismo y significado del letrero es éste:



IBULCA ó IPULCA: Obulco.—

Número 4.—Este curioso ejemplar ofrece la particularidad de que, en lugar de ostentar en su anverso la figura de *Isis*, lleva la de *Apolo* con la cabellera trenzada, mirando hacia la izquierda; delante de la cara lleva la inscripción abreviada y latina de *Obul* (co) y detrás de la cabeza la de *Nig* (ra) y por bajo del cuello, *la media Luna* o cuadrante.

Tanto en el anverso como en el reverso presenta características similares a las del Tripondio.

Ambas caras están circundadas en sus filos por la corona punteada de mirtos, no ostentando ninguna inscripción en el reverso.

De la misma manera que *Porcuna* fue conocida durante la época romana por el sobrenombre de *Mellaria*, por la abundancia de colmenas y pastos adecuados para libar las abejas, también se la conoció por el apeltivo de *Nigra* o negra, debido al aspecto negruzco que ofrece la Meseta sobre la que está asentada y que hizo decir a *Casir* en sus "Notas a los annales de Jaén" que *Porcuna* era un nombre cartaginés en su acepción de *Obulco*, definiéndolo en lengua latina de la manera siguiente:

Grachium robustum vel mons, seu lapis asper, in quo album quid rubrum, de nigrum reperitur: Graco Robusto o Monte de piedra áspera en la que lo colorado se mezcla con lo negro.

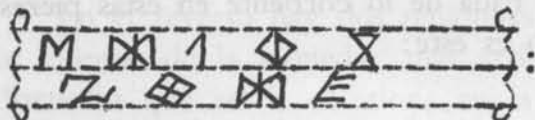
Número 5.—Perfecto As, por su batido y buena conservación, con la diosa Isis con cofia y collar y el epígrafe *Obvlco* en el anverso.

En el reverso, arado en la parte de arriba, la espiga abajo y dos renglones de caracteres turdetanos en el centro, cuya forma y significado se detallan:



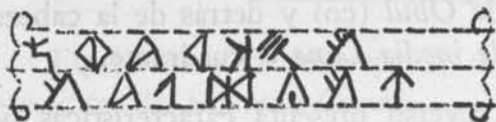
UIUCOLAI : VIVICLAIOS
ISCERATEM : IZKRATHN

Número 6.—Cabeza normal de Isis trenzada, con cofia y collar y el epígrafe *Obvlco* en el anverso. En el reverso, el arado arriba, la espiga abajo y dos renglones de caracteres turdetanos, cuyo enunciado, transcripción y significado son los siguientes:



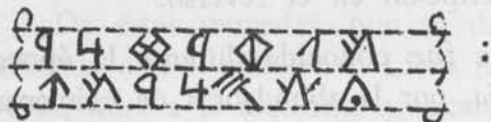
GOLQS : GOTELCOS
EQTHS : EGOTUGI

Número 7.—Ejemplar con anverso idéntico a los anteriores, iguales también las disposiciones del arado y de la espiga del reverso, con la única diferencia de ser distintos los epígrafes turdetanos del centro, aunque acuñada por los mismos Ediles de la número 6, aunque aparezcan los nombres de los mismos cambiados en sentido de prelación. Sus signos y significado son éstos:



IZKRATHN : ISCERATEM
VIVICLAIOS : UICACOLAI

Número 8.—De idéntico batido que el anterior As, con la única diferencia de la inscripción, que en el presente es:



ILORTHUR : ILTORTUR
CHAESURIO : CACUSORIU

Número 9.—Un poco mayor que las anteriores y con más realce, aunque la efigie y atributos sean idénticos. Los nombres de los Ediles son los siguientes:



UIUIGRATHN : VIVICRATON
RNUAQI : RAVACOIS

Número 10.—De este tipo poseemos tres monedas que, aunque tienen las mismas dimensiones (tres centímetros de diámetro), ofrecen la particularidad de que la palabra *Obulco*, en vez de estar delante de la cara de *Isis* en el anverso, aparece en la parte inferior del reverso, dentro de un rectángulo.

En el anverso solo aparece *Isis* con cofia y collar, mirando hacia la izquierda.

La diferencia entre las tres está, precisamente, en el reverso.

En primer lugar hay una que, al ser batida, cambiaron en el troquel las figuras de anverso y reverso.

En esta aparece el arado en lo alto, con la punta de la reja y el engero dirigidas hacia la derecha; la espiga está en el centro y el cabo de la misma en la izquierda. En la parte inferior hay un rectángulo y dentro de él la palabra *Obulco*.

La segunda se diferencia de la anterior en que está batida normalmente y existe una *tercera* con el mismo anverso y reverso que las dos anteriores, con la diferencia de que en ella está el arado dirigiendo la punta de la reja y el engero hacia la izquierda y la espiga con el cabo en la derecha. El rectángulo y epígrafe son los mismos.

Las tres piezas son eminentemente latinas, aunque conserven las características del cuño de la ceca de Obulco.

Número 11.—Esta moneda es la señalada con el número 10 en la clasificación que de ellas hace Cea Bermúdez y que no hemos querido incluir por no recargar este trabajo, ya recargado de por sí.

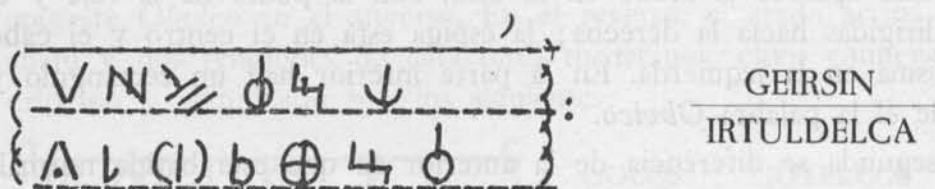
La diosa *Isis* de su anverso tiene collar y cofia como las anteriores, si bien su efigie es más perfecta, mira a su izquierda y tiene la cabeza más levantada que las otras; ostenta el epígrafe *Obulco* delante de la cara, pero nos ofrece la particularidad de que tras la cerviz aparecen juntas las letras CX que solo tienen tres monedas de este grupo, a saber: La antedicha, otra que nos es desconocida y una tercera que está en nuestro poder con el mismo anverso y reverso, pero con la diferencia de que es más pequeña y no tiene las letras CX, junto al cabo de la espiga como la primeramente descrita. En el reverso está el arado en la parte superior, la espiga abajo y los siguientes caracteres latinos en dos renglones centrales y uno en el lateral izquierdo, como enlazándolos.

L. A I M I L.	A T
M. I U N I .	D

Aún cuando el enunciado latino está abreviado, la verdadera traducción es la de *Lucio Amilcio y Marco Junio, Ediles*.

Huelga decir que estas tres monedas son también latinas, como las tres anteriores.

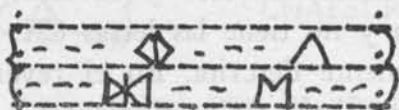
Número 12.—Con cabeza de *Isis* mirando a la izquierda, con cofia y collar y el epígrafe *Obulco* en el anverso. Pese a la dificultad de la lectura de los epígrafes turdetanos insertos en los dos renglones de la parte central del reverso de la pieza, creemos haber interpretado debidamente la estructura y significado de los mismos y, de no haber error, tantos éstos como su significado antedichos, son el siguiente:



Número 13.—Aunque está muy mal conservada este ejemplar, ofrece la particularidad de que está batida al revés. La efigie de *Isis* con cofia y collar y el epígrafe *Obulco* los tiene en lo que debiera ser el reverso y en el que fuera el anverso tiene el arado arriba, la espiga abajo y dos renglones con caracteres turdetanos ilegibles en el centro, siendo completamente diferente a todos los de su especie, por su estructura. En ambas caras tiene punteado circular.

Número 14.—De menos grueso y diámetro que las anteriores y de anverso y reverso comunes, aunque está muy gastada.

En el anverso, la diosa *Isis* y la palabra *Obulco* delante de la cara. En el reverso, la espiga está abajo, el arado arriba, y dos renglones de caracteres turdetanos en el centro, de los que solo se puede sacar en claro algún que otro signo suelto, pero que difieren de los conocidos, por los que es segura que fue batida por Ediles distintos, por lo que se le puede considerar como una pieza más de la abundante colección.

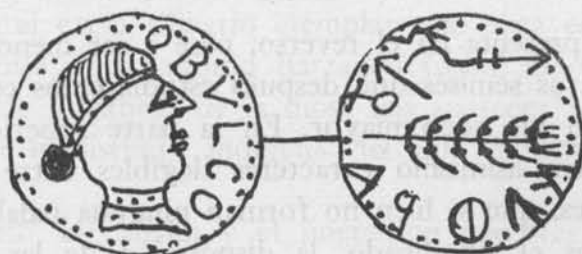


Número 15.—Es esta una moneda que difiere de todos los Ases reseñados. Presenta en su anverso las mismas características del ejemplar señalado con el 10 y ejemplares anexos, con la diferencia de que en éste sí aparece delante de la cara de *Isis* la palabra *Obulco* y la efigie mira hacia la izquierda. En el reverso, también el arado se dirige hacia el la-

do izquierdo de la moneda, la espiga está situada en el centro, con el cabo hacia la derecha y es esta espiga de mayor tamaño que todas las conocidas.

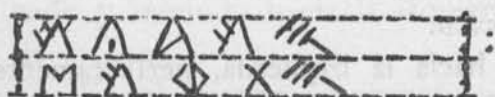
Ofrece la particularidad de que los caracteres turdetanos que en las demás monedas están situados en el centro, en esta aparecen en la parte inferior y rodeando en semicírculo a la espiga y al arado.

Los caracteres corresponden a un solo Edil, llamado *Ilderatem* y son los que a continuación se expresan:



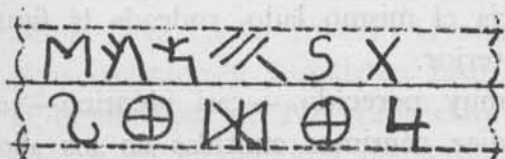
Ya se ve la influencia romana en el formato.

Número 16.—El anverso es común a la mayoría y tiene, como ésta, la palabra *Obulco* frente a la cara de la diosa. Tiene la particularidad de que la espiga está en la parte superior del reverso, el arado por bajo y en la parte inferior y entre líneas, los epígrafes turdetanos correspondientes a dos ediles, encargados de la acuñación de las mismas. Son éstos:



SIGEIOS : SIACAI
SEDATIS : SIATEIN

Número 17.—Sacado de una fotografía inserta en la página 68 del tratado de Numismática de don Casto Maria Rivero, al que se menciona varias veces en este trabajo y que se encuentra señalado con el número 8, este As presenta en el anverso la cabeza femenina de Isis, con cofia y collar y el epígrafe *Obulco* delante de la cara. En el reverso figura el arado en la parte superior, la espiga en el centro con el cabo hacia la derecha de la pieza y en la parte superior y entre líneas los epígrafes siguientes que transcribimos y traducimos:



DSZNIS : DASEZNIS
UTHGTHS : UTOGOITOS

SEMISES Y CUADRANS

Número 17-bis.—Esta moneda está en poder del ayudante sanitario e investigador porcunense don Julio Morente Quero y fue habida en el huerto de Lebrón de Porcuna, sito en las proximidades de la ermita de San Marcos y, aunque la clasificamos entre los semises, es un poco mayor que aquéllos y de forma casi ovalada.

En el anverso presenta un águila rampante y la palabra *Mitilcos* sobre la cabeza de la misma, con caracteres ilegibles debajo de las garras.

El toro que presenta en el reverso, pese a ser menos perfecto y pulido que el de otros semises que después estudiaremos es de mejor gusto estético y tamaño un poco mayor. En la parte superior e inferior del reverso se aprecian asimismo caracteres ilegibles entre los que figuran una N y varias íes, que si bien no forman ninguna palabra completa que pudiera indicarnos el significado, la disposición de las citadas letras es tal, que nos hace pensar en qué puede decir *Illino*, por ser este Edil coetáneo de *Bodilcos* y *Mitilcos*, durante el periodo de dominación romana, a cuya época pertenecen estos ejemplares, extremo este que nos afirma aún más la independencia del *municipium pontificiensem*, al ser mandado por sus propios nativos. Es un raro y curioso ejemplar.

Número 18.—De un poco de más de dos centímetros de diámetro y del grueso de las latinas (como la anterior y las restantes), tiene en su anverso el águila romana rampante y en la parte inferior un rectángulo, dentro del cual vemos el epígrafe *Ovulco*.

En el reverso, un toro que mira hacia la izquierda, perfectamente grabado y rodeado de una circunferencia punteada.

Número 19.—Esta es una de las más perfectas monedas que poseemos, por su estado de conservación, la deseada pátina que no impide la clara lectura del Epígrafe de *Ovulco* de su anverso, distribuido de izquierda a derecha de forma diferente a la del resto de las monedas, toda vez que la última sílaba está situada en el occipital de la cabeza de Isis, a la que rodea una corona de mirtos mas cargada de ramaje que otras.

También el reverso es diferente, pues nos ofrece la novedad de un guerrero romano, lanza en ristre y mirando hacia la izquierda, subido en un caballo que simula avanzar hacia el mismo lado, rodeada la figura por una doble corona como la anterior.

El conjunto de este reverso es muy parecido —casi idéntico— al de las monedas actuales de cinco y diez céntimos emitidas en los años 1940 y 1953.

En el borde se aprecian las señales de corte de la espiga metálica dejada por la canal del molde, al fundirlas en serie continuada. Tiene dos centímetros de diámetro.

Número 20.—Del mismo tamaño de la número 18, lleva en su anverso el águila rampante y en el reverso, el toro. Este va colocado en el centro de la moneda y sobre su cabeza e invertido el epígrafe un rectángulo con la palabra *Obulco*. Circunferencia punteada en las dos caras.

Número 20-bis.—De anverso parecido a la número 19, aunque un poco mayor, es el extraordinario ejemplar que obra en poder del investigador porcunense don Antonio Barranco Cobo. Ofrece la singularidad de que delante de la cabeza de la diosa Isis aparece la palabra *Illino*, correspondiente al magistrado indígena del que hablamos al describir la número 17 bis.

En el reverso, el caballo y el jinete son mayores que los que figuran en la número 19 y de otra estructura.

Lo más interesante de esta moneda, latina por cierto es que lleva inserta en su reverso las iniciales correspondientes al título nobiliario de Porcuna, concedido por Julio César de *ciudad vencedor noble*, representado por las iniciales U. V. N. que es tanto como *Urbs Victrix nóbilis*, en lengua latina.

Número 21.—Este es un Semis de dos centímetros de diámetro, no mal conservado, en cuyo anverso aparece el dios *Apolo* con el pelo trenzado y mirando hacia la izquierda con la inscripción de Obulco delante de la cara.

En el reverso se aprecia un toro en la misma dirección, un cuadrante o media luna en la parte superior del mismo y una línea inferior sobre la que descansan las cuatro patas del animal. También se aprecia en ambas caras la circunferencia punteada rodeando la moneda.

Número 22.—Es del mismo tamaño que las anteriores y solo se diferencia si anverso del de las otras piezas, pues figura en el mismo un toro, en vez del águila, figurando inserto la palabra *Obulco* entre las patas del citado toro, siendo también de estructura diferente el águila del reverso, aunque éste en disposición de atacar como las otras.

Número 23.—A semejanza del As señalado con el número 4, este Semis lleva en su anverso la efigie de *Apolo* en lugar de *Isis*. Lleva el pelo trenzado y la palabra bisílaba de *Obul* (abreviatura de Obulco) y la monosílaba de *Nig* (abreviatura igualmente de *Nigra*), delante de la cara y en el occipital de la figura respectivamente.

Al tratar del As número 4 ya quedó explicado el significado de

Nigra y el por qué del apelativo. En el reverso un toro, media luna y el étnico de Obulco en su grafismo de:

(A 1 E: I X).

Número 24.—Puede darse por bien empleada la pérdida de tiempo invertido en la búsqueda de monedas de Obulco, con la consecución de este rarísimo ejemplar de *cuadrans*, de centímetro y medio de diámetro, de forma más irregular que la mayoría, aunque muy bien conservado y que hoy tenemos la satisfacción de tener en nuestro poder. Presenta en su anverso una *cabeza de caballo* mirando hacia la izquierda, encerrada dentro de una circunferencia hecha de pequeñas líneas rectas continuadas, en lugar de puntos como las otras.

Su reverso nos ofrece la novedad de un *jabalí*, mirando hacia la derecha, con las cuatro patas sobre un cuadrilongo donde aparece encerrada la palabra *Obulco* y signos parecidos a las estrellas debajo del rabo del animal.

Número 25.—Es otro *cuadrans* de centímetro y medio de diámetro con la efigie de *Apolo* en el anverso y un toro en el reverso, con el cuadrante en la parte superior sin que se aprecie en ella, por su mal estado de conservación, la palabra *Obulco* ni su situación posible dentro de la pieza. Es la más pequeña de las conocidas hasta la fecha.

Número 26.—En la página 75 de la antedicha obrita de don Casto María de Rivero y señalado con el número 5, apreciamos un curiosísimo ejemplar de *Semis*, batido en *Obulco*, cuyo anverso ostenta la clásica cabeza femenina, sin epígrafe apreciable delante de la cara y en su reverso: Un jinete a la carrera, con casco y escudo con el que se cubre, asomando una lanza detrás del mismo, sujeta por el jinete con su mano derecha. El caballo lleva la dirección de izquierda a derecha y por bajo de la figura, la palabra *Obulco* dentro de un rectángulo.

Número 27.—Completísimo *Semis* por su buena conservación y su originalidad. Es parecido a los números 21 y 23 del gráfico inserto al final, especialmente al último de los mismos, pues presenta, como éste, las abreviaturas de *Obvl* y *Nig* ante la cara y cerviz respectivamente y se diferencia del 23 en que, además de tales abreviaturas en el anverso, presenta también la de *Nig* delante de la cabeza del toro íbero del reverso, con cuadrante en la parte superior de esta cara de la pieza.

La efigie de *Apolo* trenzada que ostenta en el anverso es más pulida y perfecta que las que se aprecian en el resto de las monedas de Obulco.

Número 28.—Este otro cuadrante de *As*, un poco mayor que el se-

ñalado con el número 25 y en esta pieza si se aprecia perfectamente el Apolo trenzado en el anverso de la moneda, con la palabra *Obulco* delante de la cara, encerrados dentro de una circunferencia punteada.

El reverso es netamente ibérico: el toro y el cuadrante sobre el mismo, indicando la adoración a los astros de los habitantes de la ciudad. También están rodeados estos símbolos por una circunferencia de puntos continuados.

Número 29.—Es un poco más pequeña que la anterior. Se diferencia de ella en que la presente, a semejanza de otras piezas ya descritas, presenta en su anverso la palabra *Obulco* abreviada por la bisílaba de *Obul* y en el occipital de la figura de *Apolo*, ostenta también la monosílaba abreviada de *Nig*. El reverso es idéntico a la número 28. La dicha figura de Apolo está trenzada como todas ellas.

Descritas a grandes rasgos la *veintinueve* piezas de bronce que anteceden, vamos a pasar a hacerlo con *seis* ejemplares de plata que igualmente poseemos, no sin antes advertir que es completamente falsa la afirmación continuada de la mayoría de los historiadores, al decir, sin pararse en más consideraciones, que la *Ceca* de *Obulco* le fué concedida a dicho municipio por *Cayo Julio César*, como agradecimiento al comportamiento de sus Falanges en la batalla de Munda y al hecho de haber dado cobijo a sus tropas en su castillo, cuando casi toda la *Ulteior* le era contraria en su lucha contra Pompeyo.

La *Ceca* es anterior a la dominación romana, no solo por que así lo demuestran los ejemplares descritos, batidos en lengua indígena y con caracteres de dicha civilización túrdula, sino porque varios de los ejemplares que tenemos ostentan claramente en una o en ambas caras, las señales del punzón con el que los romanos revalidaron las piezas que ya circulaban antes de su llegada.

P L A T A

Número 30.—Aunque desconocemos la denominación indígena de este ejemplar en plata, debido a que el tamaño de la pieza y su estructura son similares a los Ases de bronce, daremos en llamarla *As en plata*, siguiendo la línea trazada, al comparar las piezas de *Obulco* con el patrón, sus múltiplos y divisores, de las batidas durante la República y el Imperio romano.

Este ejemplar presenta rasgos más toscos que las demás monedas de la *Ceca* de *Obulco*, no solo en la efigie de *Isis*, sino en el arado, en la espiga y sobre todo en el *yugo* que es de forma distinta a los conoci-

dos anteriormente. Los caracteres turdetanos que ostenta en el reverso son idénticos a los del Tripondio y a los del As número 3 y del Semis número 23, que no son otros que los correspondientes al étnico de *Obulco*, cuyo significado es el de *Ib-Ulca*:

En el reverso, aparece en la parte superior el arado (por cierto muy mal dibujado) y por bajo, la espiga con el cabo en la parte derecha de la moneda.

El yugo no es de Horca cerrada en sus extremidades, sino de forma ondulada en los extremos y las dos curvas muy cerradas y próximas en el centro de tal instrumento de labranza para uncir en ellas a la yunta.

Número 31.—Si bien no hemos podido encontrar hasta la fecha ningún ejemplar en Oro, aunque tengamos conocimiento de su existencia, cúponos la suerte de encontrar estas seis piezas de plata, halladas en el término municipal de Vilches (Jaén) y opinamos que constituyen un verdadero acontecimiento para el Monetario de Obulco, no por la rareza de los ejemplares, puesto que su formato es común a la mayoría de las conocidas, ni por los nombres de los Ediles, aunque existe la novedad de ser uno sólo el encargado de su acuñación, en contra de la costumbre de que fueran dos, como en las de bronce.

La mayor novedad es que son poco corrientes las emisiones en plata y ya significa un acontecimiento el haber conseguido adquirir seis ejemplares de este precioso metal.

El tamaño de las cinco piezas que vamos a reseñar es un término medio entre el semis y el cuadrante, están las cinco toscamente labradas y son, sin género de dudas, turdetanas puras.

Presentan en su anverso la cabeza de *Isis* con cofia y collar, mirando hacia la izquierda, con la palabra *Obulco* delante de la cara.

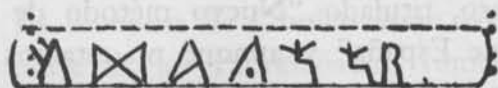
En el reverso, el arado está en la parte superior, la espiga abajo y el cabo de la misma en la derecha. Entre ambos atributos de labranza aparece el nombre del magistrado o edil bajo cuyo mandato fueron batidas.

Ofrecen la particularidad de que sobre el cabo de las dichas espigas existe un aspa o X de desconocido significado, si bien era uno de los signos empleados por los íberos en la fabricación de sus monedas, según hemos podido apreciar en otras piezas íberas que tenemos en nuestro poder.

El nombre del edil que, escrito en caracteres turdetanos figura inserto en esta moneda señalada con el número 31, es el de:

cuya transcripción es la de *Glzn* y su interpretación es la de *Gelasinos*.

Número 32.—Está emitida bajo el mandato de un edil o magistrado diferente al de la anterior y el nombre de este segundo es el de:



cuya transcripción es la de *Rrvqi* y su interpretación es la de *Ravacois*.

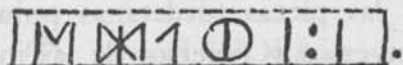
Número 33.—El nombre del edil que acuñó esta moneda es el mismo del segundo de los que emitieron la señalada con el número 17, siendo su formato turdetano el de



su transcripción la de *Uthhs* y la interpretación la de *Utogoitos*.

La efigie de la diosa es igual que las de las otras, siendo comunes igualmente la distribución de la espiga, arado y lebrero turdetano.

Número 34.—En esta moneda, aparte de ser distinto el nombre del magistrado, apreciamos la variante de que la diosa *Isis* es más pequeña que la que ostentan las demás, su nariz es marcadamente arqueada, en lugar de angular. El epígrafe turdetano situado entre la espiga y el arado es el de

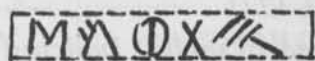


Su transcripción es la de *Bulqs* y la interpretación la de *Budelcos*.

Número 35.—En la presente y última de nuestra colección, observamos ciertos detalles que la distinguen a simple vista de las anteriores.

Primeramente, son mayores, no solo la efigie de la diosa *Isis*, sino que además son de mayor tamaño las letras de la palabra *Obulco*. La nariz de la diosa es más arqueada que las otras. Esto en el anverso.

En el reverso, la única variante que encontramos es que el cabo de la espiga está en la parte derecha de la moneda, en vez de en la izquierda, como ocurre en las anteriores. La misma variante experimenta el aspa o X que aparece junto al cabo de la citada espiga. El nombre título del magistrado es el de



cuya transcripción es la de *Dsznis* y cuya interpretación es la de *Sedatis*.

Don Casto María del Rivero considera de tal importancia las monedas batidas en *Obulco* que, al editar en el año 1928 su libro titulado *Colección de monedas ibéricas del Museo Arqueológico Nacional*, no

duda en ilustrar la portada de dicha publicación con el *Dupondio* de nuestra ciudad señalado en nuestro gráfico con el número 1-bis. La clasificación de Rivero está basada en la que Antonio Delgado hace de las mismas en su libro, titulado "Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España" y aunque no estamos en posesión de dicha obra, damos por buena su aseveración, toda vez que sus explicaciones coinciden en todo con las emanadas de nuestra experiencia e investigación.

Nos habla también don Casto María del Rivero sobre nuestra Obulco de la siguiente guisa: "*Obulco*. Esta opulenta ciudad aparece fijada por Estrabón a trescientos estadios de Córdoba y por Plinio, como distante catorce millas de la orilla izquierda del *Betis*, datos que permiten reducir su situación a la que hoy ocupa la villa de Porcuna (Jaén), cuyo nombre procede del derivado de *Obulcona* que le dieron los árabes, bajo la forma de *Pulcona*, dió lugar al actual Porcuna.

La ciudad de Obulco se considera de fundación muy remota y precedió en importancia a Córdoba y Sevilla, debiendo haber tenido una vida floreciente, en particular en Agricultura, como lo revela su copioso monetario. En la época romana ostentó el título de *Municipio pontificiense*.

Ya hemos visto en las piezas turdetanas puras y en las turdetano-latinas o bilingües, los anversos y reversos de las mismas. Nos queda ahora poner a vuestra consideración estos mismos anversos y reversos de las netamente latinas, aunque batidas en la Ceca de Obulco, aunque no tengan el mismo valor numismático que las primeras. Una de las diferencias que encontramos es que en la mayoría de las latinas aparece el epígrafe geográfico de *Obulco-Obul* y *Obulconh* en los reversos en lugar de los anversos de las mismas, acompañado de las siguientes inscripciones latinas:

Aidi. A. A. (Señalada por Delgado con el número 46).

A. Titi. M (Esta corresponde a *Titinius*, número 48 de Delgado)

Bodilcos —magistrado indígena—. Lo señalan con el número 86-88.

Co. Ni. P. (Cornelius Niger Prefectus 46-47).

Ilino-Ilno-Illino y *Onti* (77).

L. Aimil. M. Ivni. Aed. Luicius Imilcius. Marcus Junius. Aediles.
Lucio Imilcio y Marco Junio-Ediles (Del 36 al 44, ambas inclusive).

N. D. A. (Señalada con el número 47).

Nig (Abreviatura de *Niger* o *Nigra*, apelativo de Obulco y señalada con el número 50 al 56 y del 60 al 68).

Siserem-Prhsam. (Señalada con el 85 y sin traducir y *Ulatti*, que corresponde al número 86, que fueron los ejemplares que Delgado estudió muchos de los cuales nos son desconocidos hasta la fecha.

Como no todas las monedas de Obulco están en nuestro poder para poderlas catalogar, aparte de las ya reseñadas, vamos a poner a vuestra consideración algunos rótulos turdetanos que hemos encontrado sueltos, no sólo en la citada obra de don Carlos María del Rivero sino en la Historia de España de don Ramón Menéndez Pidal, con los cuales podremos identificar con poco trabajo cualquier moneda que venga a nuestras manos, con la simple comparación de los caracteres turdetanos, significando que algunos de ellos ya los hemos visto insertos en las piezas de nuestra colección.

Son los siguientes, incluídas la transcripción y la interpretación.

Letreros Turdetanos	Transcripción	Interpretación
Z ◊ ✕ E	EQSHS	EGOITOS
M ✕ 1 ◊ 1 : 1	MOLQS BOLQS	MITHILCOS BUDELCOS
5 ◊ A 9 ✕ 5 Y	IZKRATHN	ISOKRATON
Y A 1 ✕ ↑ Y ↑	UIUQLAI	VIVICLAIOS
9 A 5 Z 5	ENZUAR	CHANSININITOS
✕ 1 Y 9 Z E	ESAILQ	HESAILICOS
5 ◊ 9 ✕ Y ↑ Y ↑	UIUIQRTHN	VIVICRATON
Y ✕ ◊ A 5 5 R	RNUAQI	RAVACIOIOS
5 ◊ 9 4 ◊ 1 Y	ILTHURTHN	ILOTRATON
5 5 1 ✕	GLZN	GELASINOS
9 4 ◊ 9 ◊ 1 Y	ILORTHUR	ILORTUR
↑ Y 9 4 5 Y A	GAIZUBIU	CHESURIO

Letreros Turdetanos	Transcripción	Interpretación
↑ 1 ʎ Δ 4 4	URCILU	URCHAIL
⊗ Δ 1 ⊗ ⊗ ⊗ ʎ	NTHZTHLUQ	ANTISTOLOCOS
ʎ Δ 1 ⊗ ↑ ʎ M	SIUQLAI	SIOCLAIOS
1 ʎ Δ 4 4	URCIL	URCAIL
ʎ Δ Δ ʎ ≡	SICAI	SIGEIOS
M ʎ ʎ X ≡	ZDTHIS	SEDATIS
M ʎ ʎ ≡ S X	DSZNIS	DACISNIS
ʎ ⊕ ⊗ ⊗ 4	UTHOTHS	OTOGOITOS
Δ 1 1:1 ʎ	IBCA	IBULCA
ʎ ⊗ ⊗ E	EGTHG	EGOTUGI
M ⊗ 1 ⊗ 1:1	BULQS	BUDELCOS
Δ Δ 9 X	TARQ	TARACA

Insertamos a continuación un incompleto Alfabeto Turdetano pero suficiente para poder traducir las monedas de *Obulco*, hasta la fecha casi impenetrable por la imposibilidad de traducirlas, siguiendo las normas de una sola lengua asiática, toda vez que, como ahora veremos, la lengua en que están escritas dichas monedas o mejor dicho, los epígrafes insertos en las mismas, es la fusión de cinco de las que hablaban otros tantos pueblos asiáticos establecidos en la célebre meseta de la provincia de Jaén, que no es otra que la que ocupa la fertilísima *Obulco*, punto de fusión de los celtas y los íberos.

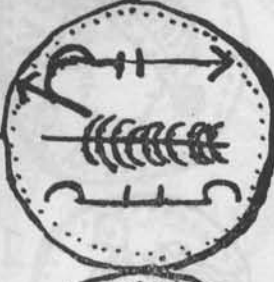
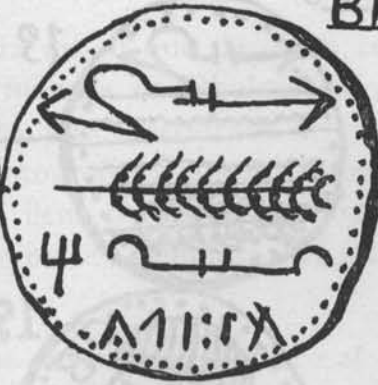
Como vemos, las citadas lenguas eran: *La Minoica, la Egipcio-Egea, la Tartesia, la Ibérica y la Fenicia* y de todas ellas se formó la hablada por los aristocráticos túrdulos *Melesos* que eran los que habitaban *Obulco*, en posesión de un grado de civilización mayor que el del resto de la población túrdula, tal vez por haber tenido más contacto con los negociantes fenicios y griegos que llegaron a sus costas marítimas y fluviales, pudiéndose considerar *Obulco* como población ribereña del *Guadalquivir* el antiguo *Betis*, como la consideraron Estrabón y Plinio.

Con esta tabla y con el gráfico que a continuación insertamos en

MINOICO	EGIPCIO-EGEO	TARTESIO	IBERICO	FENICIO	SIGNIFICADO
W Π	V Δ A	Δ 1 A	Δ Δ P Δ Δ	⋈	A
F †	F 7 E † †	F † † E H	F E E E E † †	‡ ‡	E
‡ † †	∪ ∪ ∪	∪ ∪ ∪ ∪ ∪	N M M	Z Z	I
H H H	4 H H Y	4 4 H H	H H H H	---	O
↑ ↑	↑ T	↑ T Δ †	---	---	U-V
1 1	1 A	1	1 1 1	∨	L
P R	∇ P R	Δ Δ ∇	Δ Δ ∇	∇ ∇	R
Φ ϕ	ϕ ϕ ϕ	⊙ ⊙ ϕ	ϕ ϕ ϕ ⊙ ⊙ ⊙	---	R.R.
V Y V	V V Y Y H T	Z Z Z Z Y	V V V T Y Y Z	Σ ∩	M
N	* 4 4 N	4 4 4	N	S	N
4 E 3	‡ † † †	‡ † † † † † † †	4 4 4 4	F †	S
∏	M M	M M M M	M M	W Y	S
H X	1 1 N	X N	I	---	BA
Y X	∂ ∂ W	Δ	∂ ∂ ∂ ∂ W W W	---	BE
∫ ∫	∫ ∫	∫ ∫ ∫	∫ ∫	∫ ∫	BI

MINOICO	EGIPCIO-EGEO-	TARTESIO	IBERICO	FENICIO	SIGNIFICADO
✱ ♂	* * H	✱	✱ ✱ ✱ ✱	-	BO
○	□ ○ □	□ :	□	-	BU
X +	X X +	X +	X	+ X t	DA-TA
♀ ⊕ ⊙	⊕ ⊕ ⊕	◇ ⊙	○ ○ ○ ⊕ ⊕	- -	DE-TE
¥ †	∨ † ∨ †	†	† † † † † †	- - -	DI-TI
目 目	目 目 ~	目 目 目 目	山 山 山	- - -	DO-TO
△ ▲	△ ▲	△ ▲ ▲ ▲ ∨	△ ▲ ▲ ▲	△ ▽ d	DU-TU
⊗ ⊕	⊕ ⊗	⊗ ⊗	⊗ ⊕	⊕ t h	TU
⊖	⊖ ⊖ ▲	▲	▲ ▲ ▲ ⊖	- - -	GA-GA
⊗ e	H K D I T	H X D E G I G	⊗ F ⊗ D E ⊗ G	↓ X K	GE-GE
S Z	√ S Z	√ Z Z ∨	√ √ √ √ √ N	- - -	GI-GI
⊗ X	⊗ X X	X X X X X	⊗ X X X	- - - - -	GO-GO
○ ⊙	□ ⊙	◇ ◇ ⊙ ○	○ ◇ ○	- - - - -	GU-

BRONCES 1-BIS



BRONGES



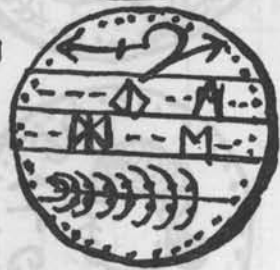
12



13



14



15



16



17



17-bis



18



19



20



21



22



23



24



este trabajo, será difícil que de ahora en adelante pueda quedar sin descifrar ninguna moneda de Obulco que caiga en nuestras manos, ya que el citado gráfico puede servirnos de catálogo, con detalles más precisos que la misma fotografía y que recientemente hemos compuesto con torpe pluma, pero llena del deseo de poder contribuir a ensalzar los vestigios de nuestra pasada grandeza, un tanto olvidada en estos tiempos de materialismo.

No otro ha sido nuestro objeto al dar cima a este nuestro modesto trabajo, producto más de la paciencia que de la sabiduría.

BRONCES



PLATA

